

NUESTRAS CRONICAS

La Romería de un Sacristan

El señor César Quintero V., dignísimo discípulo del ex-virtuoso clérigo Posada y miembro también dignísimo del Sindicato Popular, obra ésta de chantaje y cachimona donde jesuiticamente atrapan a los santos inocentes, ha sentido una fuerte gana de perorar. Encontró en un formulario de cocina un tratado completo del orador elegante y empezó por sobarse con la palma de su mano el cráneo cónico con que le obsequió donna Natura, y mirándose en uno de sus espejos de todo cuerpo, admiró valientemente esa su calva de rosada epidermis. En seguida tomó su maleta de puro cuero y compró su tiquete para Dagua donde ganaría cartel de Mirabeau. Se alzó don César sobre una mesa poéticamente colocada bajo la joven palmera del llanto apacible y, mirando unas veces para la botica de don Julio Lasso y otras veces para ninguna parte, empezó así:

Señoras y señores, jóvenes y juvenonas: ya conocéis por mi compadre Rodolfo mi fama de oratoria sagrada, mantecosa y blanda; sagrada porque siendo un liberal desde chiquito, he merecido besar la mano a mi confesor y buen amo y señor prébitero Posada. Este abad de la dulzura calumniado por los masones y por los espiritistas de Bogotá y que también

lo ha sido por ese burro flautista que se llama Torres Giraldo, el peor animal de la creación y el más feo del gallinero humano; por ese borracho, trasnochador y vago que vive del juego y del engaño! Yo, señores, que he merecido ser miembro principal del Sindicato del cura Posada estoy muy orgulloso porque siendo liberal desde chiquito, me reconocen los conservadores y los clérigos como el mejor elemento, no como ese pobre don nadie que se llama Torres Giraldo, a quien odiamos los buenos elementos de la Sociedad, porque diciendo verdad, ese diablo tiene un prestigio sobao entre las gentes de calzadas y campesinos, y jornaleros y sirvientes y gentes de ruana, pero los doctores y los generales y, los negociantes y, los banqueros y, muchos acomodados dueños de talleres y fábricas, es decir la gente decente, no lo pueden ver ni en cajas de fósforos. Ese hombre que se atreve a decir que Saavedra Galindo y el Ilustrísimo señor Milagroso de Buga no salvan a Colombia, es un marrano que sólo sirve para hacernos perder las elecciones. Ese mismo Torres Giraldo fue hasta ese pueblecito de Bogotá, y desde allá se tiró esto Cuando Dantón llegó a este pasaje tan interesante, solo tenía un oyente, y el viento alegre de la tarde rosada jugaba con su calva y, cuenta una viejita bruja que en el cogollo de la joven palmera estaba sentadito un duendecito verde que se moría de risa.

LUIS CARLOS COMBARISA.

VELAS

'LA CAMPANA'

las únicas que no chorrean.



Los obreros con migo

Y YO CON ELLOS

Pongo a su orden mi depósito permanente de cal, situado en la carrera 3ª, cruce con la calle 18, traída de las mejores minas de la piedra calcárea de Vives y «San Marcos».

Existencia permanente del artículo y cumplimiento estricto en el transporte.

MARIANO CAIGEDO LOPEZ

FLOR

DEL

VALLE

CHOCOLATES

Los alimentos deben ser elegidos con sumo cuidado con el fin de proteger la salud de la familia. Exija siempre LA CRUZ [antes «Cruz Roja»], SAN BERNARDO amargos y CRUZ DULCE con azúcar.

Su calidad no es superada por ninguna otra marca.

COMPANIA NACIONAL DE CHOCOLATES.

En la carrera 8ª

CON CALLE 14, se ha abierto un ESTABLECIMIENTO de BOTICA a cargo del señor

GUILLERMO LINDO

quien ofrece a este culto público un despacho formal de las recetas que se le confien

Avisa además que atenderá este despacho hasta las 12 de la noche.